5/3/26

Mensaje Dominical 1

Escúchame atentamente

Is 55:1-7

Debido al pecado original, todo ser humano está atado por tres problemas fundamentales. Detrás de ellos, Satanás aún está presente, y la respuesta para vencer a Satanás es Cristo; Su muerte y la sangre del pacto que derramó son el único camino. Esto se llama el pacto, y fuera de él no hay otra manera de escapar de la trampa de Satanás. Junto con este pacto fundamental, Dios también nos da la palabra para aplicarla concretamente en nuestra vida diaria, recibir Sus respuestas y conquistar nuestras circunstancias. Aunque hay muchas formas de recibir esta palabra, Dios principalmente nos la concede a cada uno a través del culto principal. Esta palabra que ha llegado a mí es la respuesta a los problemas que enfrentaba en ese momento, y como está destinada a cumplirse, trae victoria y conquista. Por lo tanto, no debemos simplemente venir al culto; debemos venir con preguntas sobre los problemas que enfrentamos y con oraciones buscando la palabra que dará las respuestas. Recibimos la palabra desde el púlpito, la tomamos como un pacto dado para nuestras circunstancias actuales, oramos y esperamos, y cuando llega la respuesta, la seguimos.

En 1 Samuel 7, vemos que el Arca del Pacto, que había sido capturada por los filisteos, fue devuelta y colocada en la casa de Abinadab en Quiriat-jearim, donde permaneció durante veinte años. Veinte años después, Samuel reunió al pueblo en Mizpa y dirigió un movimiento para la restauración del pacto y el arrepentimiento. Al ver esto, me pregunté: "¿Qué hizo Samuel durante esos veinte años?" Me pregunté si Samuel, cuyas palabras nunca caían al suelo, simplemente había estado inactivo durante ese tiempo.

Sin embargo, al observar 1 Samuel 7:2, vemos que a lo largo de esos veinte años, todas las tribus de Israel llegaron a anhelar al Señor. En consecuencia, realizaron la reunión de Mizpa, ofrecieron un cordero de leche como holocausto, restauraron el pacto y todo el pueblo se arrepintió, apartándose de los ídolos. Entonces Dios envió una tormenta estruendosa para destruir a los filisteos invasores y restauró la tierra de Israel que se había perdido. Al ver esto, llegué a respetar aún más a Samuel. Él no fue alguien que no hizo nada, sino un hombre de Dios que esperó el tiempo de Dios: un hombre de oración, un hombre que se aferró al pacto y un hombre centrado en Dios. Si hemos recibido una palabra de Dios, nosotros también tendremos la fuerza para esperar y alinearnos con ese cronograma.

1. Escúchame atentamente

1) Como vemos en el primer versículo, se nos dice que no se necesita dinero y que Dios no cobra precio. Es un mensaje de gracia que dice: "Venid todos los sedientos, comprad y comed sin dinero y sin precio."
2) El segundo versículo pregunta: "¿Por qué gastáis vuestro dinero en ídolos y servís a Satanás por un engaño que no puede satisfaceros?" Él dice: "Escuchadme atentamente, y comed del bien, y se deleitará vuestra alma con abundancia."
3) El tercer versículo afirma que no solo escuchemos y sigamos adelante, sino que inclinemos nuestro oído y vengamos a Él; escuchemos. Dice que entonces vivirá vuestra alma y Él hará con vosotros un pacto eterno.
4) Al escuchar atentamente Su palabra, Dios renovará continuamente dentro de nosotros el pacto eterno de Cristo. Establecerá un pacto para toda mi vida, permitiéndome conquistar toda mi vida a través de esa única palabra del pacto, salvar a todos los que me son enviados de la maldición y levantar discípulos que puedan hacer lo mismo.
5) La palabra del pacto será mi bartizán de toda la vida, y las oraciones que ofrezco aferrándome a la palabra serán mi medio de comunicación de por vida con Dios: mi antena. Tales personas se

convertirán en los setenta discípulos que establecen a los discípulos enviados a ellos, oran juntos por sus regiones y abren las puertas del evangelio en esas áreas. Este es el deseo de Dios; Él ya ha preparado todo lo necesario para esto e incluso ha provisto ejemplos para ilustrarlo—siendo el Libro de los Hechos el principal ejemplo.

6) Así que, en el versículo 5, se registra lo que sucederá a través del pacto hecho con aquellos que escuchan atentamente y lo reciben. A través del pacto eterno hecho con David, a través del pacto dado para toda mi vida y a través del pacto de la palabra que estoy recibiendo ahora sobre el tema de la semana… dice que por medio de nosotros, que estamos recibiendo la palabra, se llevará a cabo la evangelización mundial, trayendo de vuelta naciones que ni siquiera conocemos.
7) El versículo 6 dice: "Buscad al Señor mientras puede ser hallado; llamadle en tanto que está cercano"—esto es un llamado a la oración. Orar para buscar y llamar a Dios en nuestra vida diaria es de suma importancia. Es el deber más fundamental de un creyente, junto con el pacto. Apartad tiempo para buscar a Dios, y llamadle y buscadle en todo momento, todo el día… Si nuestro corazón es así, seremos revestidos con toda la armadura de Dios.
8) Mientras avanzamos hacia este estado de oración completa, nuestras oraciones para buscar y llamar a Dios a la luz del mensaje de hoy deben estar basadas en aferrarnos a Su palabra como el pacto. Cuando la palabra echa raíces en nuestro corazón, la oración sigue naturalmente. Y debido a que el Señor cumple Sus promesas a través de nuestras oraciones, es de suma importancia orar a Dios con un corazón que se aferra al pacto.
9) Oro para que todos experimentemos la bendición de recibir hoy la palabra de Dios, aferrarnos a Su pacto, orar, esperar y seguir Su respuesta cuando llegue. Si continuamos leyendo el pasaje de hoy, encontramos estas palabras en el versículo 10.
10) Esto es algo que nunca debemos olvidar por el resto de nuestras vidas. Así como la lluvia y la nieve descienden del cielo y no vuelven allá, sino que riegan la tierra, haciéndola producir y brotar, así también es la palabra del Señor. "No volverá a mí vacía, sino que hará lo que yo quiero, y será prosperada en aquello para lo cual la envié."
11) Hace algún tiempo, hubo un mensaje titulado "Una Palabra que no Volverá". Isaías 45:23: "Por mí mismo hice juramento; de mi boca salió palabra en justicia, y no será revocada: 'Ante mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua.'" Este pasaje también expresa con mayor fuerza que la palabra de Dios nunca regresa.
12) La lluvia que cayó nunca regresó al cielo. Tampoco simplemente fluyó hacia el mar. Siempre regó la tierra, haciéndola producir y brotar. Él dice que lo mismo es cierto de Sus palabras. Dice que Sus palabras cumplirán aquello que Él se propone y prosperarán en aquello para lo cual las envió.
13) Como debe ser algo que Dios ha enviado y algo que le agrada, debemos esperar y buscar guía en la palabra incluso después de haberla recibido. Si nos aferramos a la palabra que hemos recibido y oramos, seremos guiados. Sin embargo, la oración viene después, y esperar también viene después. Ante todo, debemos recibir la palabra.
14) Para aquellos que tal vez simplemente vinieron al culto hoy, espero que al regresar a casa oren con sinceridad, escuchen la palabra nuevamente y la reciban. Si no sucede la primera vez, sigan intentándolo hasta que suceda. Como es una promesa de Dios, nada es imposible. Él ha prometido responder nuestras oraciones. Oro para que esta sea una semana llena de las mayores bendiciones. Que recibir la palabra se convierta en vuestra naturaleza.